

# Una madre denuncia que su hijo perdió un testículo en el Hospital por «negligencia»

RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. La familia de un niño cordobés de 5 años estudia hoy con el equipo de abogados de la Asociación del Defensor del Paciente cuáles serán las medidas judiciales que adoptará después de que el menor perdiera el pasado 25 de diciembre su testículo izquierdo en una intervención practicada en el Hospital Materno-Infantil del Reina Sofía. La madre del escolar, que prefirió mantenerse en el anonimato así como no desvelar la localidad de la provincia en la que reside, declaró ayer a ABC que los médicos que atendieron a su hijo en Urgencias Pediátricas descartaron el 23 de diciembre, cuando las visitó por primera vez, que «el dolor agudo que él sentía en el abdomen fuera algo más que una gastroenteritis o un cólico» por lo que «no le hicieron ninguna ecografía aunque yo se lo pedí en repetidas ocasiones».

Dos operaciones en un mes

Dos días después, el niño volvió a Urgencias porque la molestia punzante no cesaba, y fue ya cuando los facultativos «practicaron una ecografía y vieron que había que extirpar el testículo porque había perdido el riego sanguíneo al llevar varios días desplazado hacia arriba», según relató la progenitora del enfermo a este periódico. «Creemos que ha sido una negligencia, porque si hubieran actuado antes se podría haber evitado la pérdida de riego del testículo», añadió la mujer.

Todo comenzó el 23 de diciembre. «Fuimos al ambulatorio del pueblo porque mi hijo no paraba de quejarse de que le dolía el abdomen, y la médico le recetó apiretal y un jarabe para la digestión, y nos dijo que si las molestias no paraban tendríamos que ir al Reina Sofía».

Así lo hizo a las pocas horas esta familia, que vive a 45 kilómetros de la capital. «Llegamos a Urgencias Pediátricas y tuvimos que esperar cuatro horas con el niño llorando para que nos atendieran, y nos dijeron que tenía caca en el abdomen», recuerda la vecina de la provincia. El personal sanitario, que le facilitó al menor un enema y paracetamol, accedió a la demanda de sus padres para que pasara la noche en Observación. «A la mañana siguiente [24 de diciembre] seguía el dolor, pero los médicos insistieron en que era sólo un cólico que estaba aún por romper y que por eso molestaba tanto», por lo que el escolar recibió el alta y regresó a su pueblo.

No pasaron más de unas horas cuando la familia hubo de retornar al Reina Sofía, ya en el día de Navidad. «Mi niño estaba rabiando y fue ya cuando los médicos vieron, tras hacer una ecografía, que el testículo no estaba bien, que se había torcido y se había metido en el abdomen», manifestó su progenitora, que aclaró que el menor nació con las gónadas en perfecto estado y nunca habían mostrado signos de anormalidad. «Lo operaron de inmediato, el mismo 25 de diciembre, y después han vuelto a hacerlo hace menos de dos semanas para fijarle el testículo derecho», resumió la madre. El menor, que se encuentra bien, se halla en su domicilio y desconoce qué ha ocurrido. «Los médicos nos han recomendado que se lo ocultemos unos años, para que no sufra traumas».

Por su parte, la Dirección-Gerencia del Hospital Reina Sofía rehusó ayer a pronunciarse sobre este caso, porque la familia «no ha cursado reclamación alguna en relación a la atención recibida».

ABC